

## **El silencio y el susurro: una conexión conmigo y con los demás**



*Carlos Daniel Espinosa, Virginia Arciet*

### **Ficha técnica**

**Nivel educativo:** EBI

**Nombre:** Liceo Our School

**Departamento:** San José

**Clase:** Noveno grado

**Áreas que integran el proyecto o la experiencia:** Literatura, Comunicación

**Participantes:** Carlos Daniel Espinosa, Virginia Arciet y estudiantes de 9.º

**Autoría del relato:** Carlos Daniel Espinosa

## Resumen

¿Cómo se paran los adolescentes frente a una situación donde el silencio y la actitud contemplativa dominan el ambiente? ¿Por qué nos arriesgamos a considerar al susurro como una suerte de caricia en cuyo centro laten el afecto y la ternura? ¿Es el silencio ausencia radical de sonido, o una actitud vital y un ejercicio práctico que nos permite ensayar la introspección y la tan saludable necesidad de mirarnos hacia adentro? ¿Podemos, a partir de susurros luminosos y amables, conectar con otro, con otra alma?

Las y los estudiantes participaron, como observadores, en una muestra pictórica de una artista local. Recorrieron las instalaciones en silencio, procesando la experiencia de la contemplación. Pero debían —tal la consigna— elegir un cuadro y escribir lo que ese cuadro les provocaba. Se les dio absoluta libertad para la creación de ese texto, y un tiempo determinado para su ejecución: queríamos que primara el poder de la sensibilidad a flor de piel. Luego, una vez conseguido y resuelto este ejercicio, pudieron volver a tomar contacto con sus respectivas producciones y en una suerte de labor de corrección de estilo, darle forma definitiva. Esos textos pasarían a conformar, reunidos en un librito, un catálogo.

En otra instancia, las y los estudiantes realizaron la intervención de cilindros de cartón, transformándolos en susurradores poéticos. Los pintaron de colores, les colgaron adornos y serpentinas, seda, lana, fragmentos de vidrio y metal: embellecieron el producto. Salieron a la calle con ellos. Fueron a una escuela, a la plaza céntrica de la ciudad, a un hogar de ancianos. Con un repertorio de versos bajo el brazo, pusieron en práctica la real finalidad del objeto logrado: conectar con el otro, entrelazar sensibilidades, ofrecer una pausa en la rutina y la cotidianeidad, permitiendo con ello desarrollar varias competencias del siglo XXI: intrapersonal, pensamiento creativo, comunicación y pensamiento crítico.

## Introducción

En el marco del proyecto de centro de la institución educativa, que este año se centró en el concepto de *conexión*, y aprovechando el sugerente título «Puentes», con que la artista local Moriana Romero tituló su exposición, se planificaron actividades con el objetivo de desarrollar algunas competencias. Entre estas: comunicación intrapersonal, relación con los otros y ciudadanía local, analizando, investigando y

comprendiendo la *poiesis* (proceso creativo), fomentando la participación activa y comprometida en la sociedad de las y los estudiantes.

Ya que los puentes *conectan* un punto con otro, jugamos con el sentido metafórico del término y, a partir de la elaboración y puesta en funcionamiento de susurradores poéticos, establecimos una actividad de intervención en la vía pública para establecer un puente desde el colegio a la comunidad, basado en textos poéticos que permitieran empatizar con la peripecia ajena, ofrecer una reflexión sobre la sensibilidad y alentar el *conmovernos* juntos.

## **Desarrollo**

Ante el cambio de nombre de la asignatura, con la inclusión explícita de la palabra «Arte» en binomio con «Literatura», se presentó una interrogante: ¿cómo combinar ambas disciplinas desde el vamos, desde el comienzo mismo del curso?

Atendiendo a la concepción del proceso de aprendizaje de las artes de Eisner, que lo postula como «el desarrollo de las capacidades necesarias para crear formas artísticas, el desarrollo de las capacidades para la percepción estética y la capacidad de comprender el arte como un fenómeno cultural», resolvimos efectuar una acción concreta que conectara la literatura (forma especialísima de trabajar el lenguaje) con, en este caso, la pintura.

Además, atendiendo las orientaciones metodológicas del espacio para desarrollar las competencias en el marco de las artes, poniendo énfasis en la participación cognitivo-afectiva del estudiante y en la acción, y en las sugerencias metodológicas específicas del espacio curricular, se propuso una estrategia de clase-taller y el diseño de susurradores poéticos, considerando el tercer lugar acuñado por Oldenburg y que se entiende como un espacio complementario (a la esfera de la casa y al ámbito laboral) dedicado a la vida social de la comunidad, a las zonas donde la gente puede encontrarse, reunirse e interrelacionarse de manera informal.

Vayamos por partes.

### ***Puentes***

En el espacio cultural de nuestra ciudad, se llevó a cabo durante los meses marzo y abril la exposición «Puentes», de la artista local Moriana Romero. De esta, su curador,

expresa: «Las expresiones artísticas, y en este caso la pintura, nos habilitan a reconocer los puentes que uno construye entre el ojo y la mirada». Y luego, algo muy importante y que sirvió como disparador para nuestra actividad: «La obra presente en esta muestra asume tomar una postura por parte del espectador».

Así pues, se les propuso a los estudiantes asistir a la exposición. Pero, además del desafío que presupone una experiencia tal, la de la mera contemplación de cuadros, sumamos otro, que en términos de buenas prácticas educativas se correspondía con el observar y el producir a partir de lo vivenciado: *educar la mirada, sentir el sentir del otro, expresar ese sentir ante un papel en blanco y con un lápiz en la mano*.

Aquí surge la primera dificultad: ¿cómo educar la mirada de los estudiantes? ¿Es lo mismo ver, mirar y observar? Ante estas preguntas, dedicamos una clase a investigar sobre el particular, centrándonos en su vertiente teórica: diferenciar estos términos, aplicarlos al ámbito de un museo, complementarlos para darle unidad a lo vivido.

Entonces llegamos a la exposición, los estudiantes fueron recorriéndola tal y como quisieron, viendo, mirando y observando. En un momento determinado, debían escoger un cuadro que les llamara la atención por sobre otros; debían observarlo con detenimiento, intentando conectar con él, decodificar su lenguaje a trazos y colores; y luego, ya ajenos a lo que los rodeaba, escribir sobre él bajo los efectos de la inspiración, casi como en una epifanía. Sabían, de antemano, que tendrían tiempo después de volver a lo escrito y hacer los retoques pertinentes, en un ejercicio de corrección de estilo, con miras a la elaboración de un catálogo.

Finalmente, el catálogo fue diseñado y concretado: un librito en el que alternan los cuadros elegidos y los textos que estos cuadros generaron.

¿Qué sentido tuvo esta experiencia? Creemos que contribuimos a la apreciación de un objeto artístico por los estudiantes, a la contemplación de algo vivo frente a sus ojos, en un mundo basado en lo digital y en lo digerido, donde todo está lejos y explicado. Ignorando el concepto, jugaron con la función poética del lenguaje, escribiendo textos de calidad considerable, distintos a los textos que suelen escribir en la cotidianeidad. Arte y literatura se dieron la mano para inaugurar el trayecto de la educación literaria que los acompañará hasta la finalización de sus estudios, manifestándose como un espacio de goce y regocijo, de sensibilidad, de juego y relación con los otros.

## ***Susurradores***

Los susurradores poéticos son tubos de cartón con dos canales de salida: uno para el emisor y otro para el receptor. Esos tubos, que en nuestro caso cumplían una aburrida función en una casa de telas, fueron intervenidos estéticamente por las y los estudiantes, que los transformaron en bellos canales para la expresión lírica.

Dedicamos un tiempo a la investigación de la historia y sentido de estos artefactos; miramos videos sobre intervenciones en la vía pública; averiguamos sobre su armado. Los chiquilines fueron motivándose, entusiasmándose. El sentido primero de la experiencia había comenzado: con la premisa de lo lúdico como bandera, se habían erigido en artesanos de sus propias construcciones, y las compartirían con sus pares y con la comunidad.

Pero, ¿qué susurrar? ¿Y a quiénes? Estaba claro que estas dos interrogantes no podían responderse de forma arbitraria. Luego de reflexionar sobre el asunto, resolvimos lo siguiente: los textos debían ser poemas elegidos por ellos, pero poemas que encerraran un sentido amoroso, luminoso, y que, según sus propias expresiones, «les llenaran el alma», o «dejaran un mensaje en los demás».

Así pues, una nueva investigación pedía su turno: la elección de esos versos. Pero antes trajimos a la clase temperas, crayones, retazos de telas, jirones de lo que fuera... Los tubos de cartón fueron modificados, embellecidos, porque entendimos, ante lo aprendido, que los susurradores también reclaman ese mimo, casi en una dialéctica de que aquello que tiende a propagar hermosura puede, por nuestras propias manos, ser también un objeto hermoso; con lo que disponíamos y con lo que consideramos ensalzaría nuestro objetivo. Trabajaron sobre ellos. Algunos tubos fueron escamados con colores y espejitos; otros, con referencias explícitas a la diversidad, o a célebres pinturas del mundo del arte. Se los dejó hacer. Y finalmente, los susurradores estaban listos. Uno era más lindo que otro. Y cada uno llevaba el sello personal de su creador, con todo lo que quiso manifestar en él. Trabajaron en equipo, en pos de un mismo objetivo.

Ahora sí, faltaba seleccionar los textos que susurrarían. El material que propusieron fue abundante y diverso. Realizamos una suerte de ensayo antes de salir a las calles con los grupos de séptimo y octavo del colegio, y supimos así de las primeras satisfacciones

de nuestra práctica. Comprobaron que era posible conmover al otro en un aliento destinado para ello. Y que la sorpresa se instalaba en cada uno de los receptores.

La cosa funcionaba. Entonces nos embarcamos en otras aventuras: iríamos a las escuelas y al hogar de ancianos. ¿Por qué allí? Los niños y los abuelos —fue considerado por todos— pertenecen a esa clase de seres vulnerables, frágiles, capaces de recibir nuestras intenciones con particular sensibilidad. Pero también primamos la variante del asombro tácito, como a aquel que despiertan de un sueño o de un letargo, y decidimos atrapar a los transeúntes en nuestra red, interrumpiendo sus rutinas cotidianas con un pirotécnico susurro que los tomarían por sorpresa.

La poesía, entonces, salió a las calles. En el hogar de ancianos, antes los versos susurrados, los abuelos olvidaron sus achaques y volvieron a un sitio —nos dijeron— de calma y paz teñido por la añoranza. En las escuelas, los niños se sorprendieron y emocionaron, y pudieron ellos mismos susurrarles a sus maestros, a sus compañeras y compañeros.

## Los chiquilines

*Expresar un montón de cosas...*

*Literatura era algo nuevo para nosotros, algo innovador y curioso. La materia pintaba a aburrida y larga, pero durante el año hemos sabido desempeñarnos en las diversas actividades planteadas. Las pinturas de Moriana, la visita al hogar de ancianos o la creación de los susurradores fueron actividades importantes, innovadoras y significativas para nosotros, dándonos un espacio así para expresar un montón de cosas que antes quizás no queríamos compartir. Actividades como estas son de lo mejor que le pudo pasar al grupo, ya que al ser un grupo tan disperso nos ayuda a juntarnos entre todos y hablar sobre distintos temas de los que no tratamos en la cotidianidad.*

*Pedro.*

*Una revelación...*

*La experiencia de realizar la actividad de armar susurradores y salir a la calle para compartir textos con otras personas fue verdaderamente reveladora. Esta iniciativa, que inicialmente parecía simple, se convirtió en una experiencia profundamente significativa. Sinceramente, cuando el profe nos presentó la idea, no entendía muy bien cómo, con un simple palo de cartón, un texto te llegaba más a los sentimientos, así que*

*los primeros días no le di mucha importancia a la actividad. Pero todo cambió cuando el profe trajo los susurradores por primera vez al salón. Me asombró su forma tan alargada y fui el primero en escuchar el relato que el profe me susurró y ahí me di cuenta sobre el poder que tenía el artefacto.*

*Juani.*

### *Dejar una enseñanza...*

*Este año han cambiado muchas cosas, tanto por la reforma educativa como también empezar a tener Literatura con el profe Carlos. Hemos sabido hacer actividades más elaboradas y profundas, tales como los susurradores y las salidas al centro con ellos, y la creación de textos a partir de los cuadros de Moriana, dos actividades que nos dejaron varias enseñanzas.*

*Thiago.*

### *Dejar una huella...*

*Este año fue un año de cambios, tanto buenos como malos. Pero considero que literatura está dentro de los cambios buenos. Lo que me ha parecido más interesante, y por lo cual me gusta esta materia, es todas las actividades que hemos hecho. Fueron todas muy divertidas, tanto los susurradores, la salida al centro o los cuadros de Moriana. Yo creo que estas actividades nos marcaron de alguna manera este año.*

*Bautista.*

### *Abrir la mente, dejar la imaginación volar...*

*La experiencia de las actividades con los susurradores me sorprendió gratamente. La exposición de Moriana fue algo que, en un principio, no llamó mi atención, pero que sí tuvo consecuencias maravillosas. Esta actividad nos abrió la mente, a pensar más allá de lo real, lo figurativo, a dejar volar nuestra imaginación. Esta imaginación fue luego plasmada al papel, por medio de la escritura, y eso hizo que podamos expresar en palabras todos nuestros sentimientos e ideas, abriéndonos las puertas del mundo de la poesía. El momento vivido con los susurradores fue desde el comienzo algo alucinante. En este proyecto se trabajó la manualidad, así como el compartir con el otro. Al susurrarle a cada niño, las diferentes reacciones y gestos que tenían en sus rostros te llenaban de alegría. Te hacía entender cómo un acto de sencillez tal como susurrar algo al oído podía transmitir un sentimiento tan fuerte y lindo.*

*Belén*

### *Conexión, emoción...*

*La exposición de cuadros de Moriana fue un fascinante viaje a través de la creatividad. Cada obra es como un enigma que nos invitó a encontrar sus significados ocultos. Sus cuadros son una invitación a la reflexión y a la búsqueda de significado en el arte, una experiencia que sin duda nos dejó una impresión duradera. A través de los susurradores compartimos poemas y pensamientos con extraños, creando momentos pasajeros de conexión y emoción.*

*Clara.*

### *Todos tenemos una historia que contar...*

*Al entrar a la sala a poder apreciar las pinturas de Moriana, de repente me encontré frente a creaciones cautivadoras de colores y formas, donde cada cuadro es único con una expresión artística extraordinaria. El ambiente estaba lleno de diferentes sentimientos: anticipación, emoción e indignación, provocando que los espectadores se sumergieran en un mar de emociones. La felicidad surge al contemplar las obras felices, mientras que la indignación se despierta ante las más provocativas. En cada rasgo de los cuadros se encuentran una huella única con diferentes sentimientos que nos transportan a un viaje emocional único y transformador. Fue una experiencia muy linda en mi parecer, la cual me gustaría repetir y la recordaré como una linda experiencia vivida. La oportunidad de realizar una salida al exterior con el colegio, donde pude susurrar historias mágicas a diferentes personas, fue una experiencia verdaderamente única. A través de los susurradores que creamos, cada uno con nuestros propios rasgos que se distinguían uno del otro, descubrimos el poder de la narración y cómo puede conectar con las personas de una manera especial. Al susurrar historias, no solo compartimos palabras, sino también emociones. Cada historia que salía de nuestras bocas transmitía nuestra esencia a aquellos que nos escuchaban. Fue una experiencia que me enseñó que todos tenemos una historia que contar y que nuestras voces tienen la capacidad de cautivar, inspirar y transformar.*

*Paula*

### *El mágico poder del silencio...*

*Una de mis actividades favoritas fue ser espectadores de las obras artísticas de Moriana. Al ser nuestro primer año teniendo Literatura y al sumarle los cambios tan particulares que ha vivido la materia en sí, esta actividad me hizo apreciar muchísimo más la clase. Nuestra clase de por sí es muy estruendosa, pero cuando todos entramos*

*en esa habitación repleta de pinceladas mágicas y de colores brillantes, todos quedamos en silencio para poder apreciar la maravilla del arte. Recorrer esa sala, dando vueltas, nutriendo mis ojos con esas obras para después plasmar mis pensamientos en un papel era algo nuevo y enriquecedor que nunca experimenté antes. Después de la exposición, también fue interesante tener un pedacito de la imaginación de cada compañero mediante sus escrituras: nos daba la oportunidad de ver la percepción del resto. Ya sea palabras nuevas, experiencias melancólicas o realidades completamente distintas a la que uno mismo percibió de cada cuadro.*

*Guadalupe.*

*Unir...*

*Este año me sorprendió, ya que no esperaba mucho de él. Al principio, no quería volver al liceo y prefería disfrutar del verano. Sin embargo, la materia Literatura resultó ser algo novedoso y curioso. A pesar de pensar que sería aburrida, participamos en actividades como las pinturas de Moriana, la visita al hogar de ancianos o la creación de los susurradores, que fueron importantes, innovadoras y significativas para nosotros. Estas actividades nos dieron un espacio para expresar cosas que antes no compartíamos mucho. Las actividades recreativas unieron a nuestro grupo disperso y nos permitieron hablar de temas diferentes.*

*Juani G*

*Reflejada como en un espejo...*

*Al ver los lindos cuadros, sentí una sensación de asombro y admiración. Los colores, las formas y las expresiones de los cuadros me conmovieron y me hicieron reflexionar ya que vi algunas situaciones reflejadas en ellos. Es una experiencia que me llena de alegría por la capacidad de crear belleza que tiene Moriana.*

*Matilde*

*Llenar el alma...*

*Ir a ver la exposición de los cuadros de Moriana fue una experiencia muy linda, ya que no solemos ir a exposiciones. Cada cuadro tenía algo que contar y cada uno de nosotros los interpretó de una manera diferente. Cada cuadro tenía una historia, solo era cuestión de dejar volar la imaginación. Me pareció muy interesante que en un «simple» cuadro puedes imaginarte miles de escenarios representativos. La experiencia de los*

*susurradores fue muy disfrutable, ver que con un poema le podías dejar al otro un mensaje muy significativo y cambiarle el día.*

*También la experiencia de ir a la escuela y susurrarles a los niños fue muy entretenida. Me llenó el alma de alegría ver sus reacciones y las sonrisitas inocentes de ellos al escuchar lo susurrado.*

*Pilar.*

### *...Y abrir la mente*

*Todas las actividades que hemos realizado en la clase de Literatura han sido muy interesantes y llamativas. Cada una de ellas tenía algo especial y algo que te interesaba. Siento que las clases de Literatura son un espacio más libre y un lugar en el que podemos hablar sin sentir la presión de que lo que decimos tiene que estar bien, y podemos expresarnos libremente. De todas las actividades, mi favorita fue la que tuvimos con Moriana, ya que al principio fue algo que no quería hacer ni tenía muchas ganas. Había ido con la mente cerrada y al ver los cuadros y que me dijeran que tenía que imaginar y expresarme, no sabía ni cómo empezar a escribir, pero después de buscar un cuadro que me llamara la atención, ya pude abrirme a escribir, y pude redactar algo que generó mucho interés y emociones en mí. Los susurradores también me gustaron mucho. El proceso de crearlos estuvo muy divertido, y después, al susurrarle a las personas y ver las diferentes emociones y expresiones de la gente, fue muy lindo.*

*Sofía.*

### *Salir de nuestra zona de confort...*

*Ambas actividades estuvieron muy buenas, fueron muy entretenidas y divertidas. Personalmente, la exposición de Moriana me sorprendió, ya que no me imaginaba las pinturas. Al momento de escribir en el papel sentí que me liberé. Por otro lado, la actividad de los susurradores se me hizo extraña, distinta. Pude ver las reacciones de las personas, aunque no fui capaz de susurrar. Estas actividades me sacaron de mi zona de confort: experimenté un montón de sensaciones, como el desagrado, la vergüenza, la curiosidad y la sorpresa.*

*Nicolás Z.*

## *Un espacio de exploración...*

*En cuanto a la actividad con los susurradores, puedo afirmar que generó un lindo espacio de exploración, a través del cual pudimos transmitirle poemas e historias a desconocidos de manera agradable y relajante, viendo el efecto que producía en cada uno de ellos. Respecto a la exposición de los cuadros de Moriana, debo decir que fue una experiencia enriquecedora, ya que nos permitió apreciar un arte de tipo bizarro al que no estábamos acostumbrados. Poder sentarme tranquilamente a observar y analizar aquellas obras fue sin duda algo maravilloso.*

## **Los adultos**

### *Risas, lágrimas...*

*Mi nombre es Carolina Gahn y soy maestra de sexto año de la Escuela 105 de San José. En el pasado mes de mayo recibimos al grupo de los susurradores. El grupo que nos visitó presentó los instrumentos a utilizar y nos explicaron la función de los mismos. Pero la magia comenzó cuando empezaron a usarlos y susurrar fantásticos relatos que provocaron alegría, risas, caras pensativas y hasta algunas lágrimas. Fue una experiencia sin igual.*

*Carolina.*

### *Vivir la experiencia...*

*Quien susurra y quien escucha conforman una amalgama de emociones a través del susurrador. Es la cara del oyente quien delata la intensidad de sentimientos que provocan esas palabras que atraviesan simplemente un cilindro de cartón. ¿Será que la simpleza del canal también queda atrapada en el susurro? Solo experimentándolo llega la respuesta.*

*Virginia. Profesora de Idioma Español del Colegio.*

### *Sin conocerlos, hablaban de mí...*

*Primero, agradezco por la disponibilidad con la que los estudiantes fueron a ver la exposición. El respeto y el amor que tuvieron para con el trabajo y con la experiencia. Sentí que me atravesaban con su mirada a través de la obra. Porque atrás de esa obra estoy yo. Entonces, como mi trabajo es muy expresivo, muy carnal, intuitivo e instintivo, y refiere mucho a mis estados de ánimo, encontré que cuando hablaban de*

*mi obra desde sus emociones y desde sus sensibilidades, hablaban también de mí. Hablaban de mí, y esas asociaciones reflejaban mis emociones y mis sentimientos desde ese centro en el que pinto y creo. Fui vista por ellos; vista realmente. Eso fue lo mágico. Encontré maravillosa la forma sensible que se buscó para traducir lo que ellos vieron. Fue maravilloso leerlos. Y más aún que se animaran a entrar al plano de la creatividad y contar desde la creatividad, bajo el matiz de la escritura, lo emocional. Fue una experiencia muy enriquecedora. Ellos no me conocían, pero conectaron conmigo. El arte también es eso.*

*Moriana Romero.*

## **Valorar la experiencia**

Llegado el momento de hacer una valoración sobre la experiencia, quisiera detenerme en un punto en particular: lo emotivo. Emocionó ver a las y los estudiantes comprometidos con la actividad, y dispuestos siempre a superar los escollos y las dificultades que fueron surgiendo, trabajando juntos, tirando para adelante siempre y a conciencia, satisfechos de la labor realizada. Emocionó leer sus producciones, apreciar sus artesanías, ver con cuánta alegría y ternura las compartieron con otros. Y a lo emotivo, quisiera sumarle el empeño y la determinación con que se enfrentaron a lo desconocido, y para colmo, a lo desconocido que había de interpelarlos: salieron a la calle a susurrar sus versos con regocijo y desparpajo, contentos de su tarea; escribieron sobre sus sentires sin pudores, sabiendo que habían de leerlos otros.

Cuando los ojos de un anciano lagrimearon, ellos también secaron los suyos; cuando un compañero habló de sus temores, a los suyos ellos se acercaban. Adolescentes del siglo XXI, tironeados por lo digital, lo frívolo y lo distante. Escribe María Belén Pazmiño que

*[...] a través del arte encontramos un camino para alcanzar un equilibrio emocional, y así formar seres auténticos y libres, que puedan relacionarse y aportar a la sociedad a través del respeto y la empatía.*

Y, citando a Albano y Price, agrega:

*El tiempo que dedicamos a la expresión artística es un tiempo que dedicamos a observarnos, a enfrentarnos a nosotros mismos... El acto creativo es un estado de entrega total que tiende un puente entre todos los aspectos del ser; conecta razón y*

*emoción, sentimiento y pensamiento, intuición y percepción, aumentando la creatividad y el bienestar tanto a nivel social como personal.*

Creemos que las experiencias narradas hablan por sí solas. Las buenas prácticas en educación deberían contemplar siempre estas cuestiones, con el fin de arraigarlas de una vez por todas a las dinámicas áulicas con las que nos enfrentamos año tras año con pasión e ímpetus renovados. Ponerse en el lugar del otro es eso: trazar puentes, en un mundo que parece derribarlos; aprender jugando, cuando a veces la presión y el rigor minan el terreno de bombas peligrosas. Aceptar el caos sonoro, los gritos como imposiciones, el desánimo como una sopa que nos invitan a tomar, e intentar, con humildad y tesón, afinar las disonancias y prodigar el silencio como una suerte de meditación individual, bendecirnos en murmullos como caricias sanadoras, ubicarnos en el equilibrio ideal para recibir y dar sin exigencias ni gravámenes, y, como Benedetti proclamaba casi en un mantra para toda la humanidad, defender la alegría por sobre los pesares.

## **Referencias bibliográficas**

EISNER, E. (1995). *Educar la visión artística*. Paidós.

FADEL, C., BIALIK, M., y TRILLING, B. (2022). *Educación en cuatro dimensiones*. Carol Dweck, Stanford University.

OLDENBURG, R. (1999). *The Great Good Place*. Da Capo Press

PAZMIÑO, B. (2019). El arte en el desarrollo emocional. *Para el aula, 2019*, pp. 18-20.

SIMÓN, C., y ECHEITA, G. (2013). Comprender la educación inclusiva para intentar llevarla a la práctica. En H. RODRÍGUEZ y L. TORREGO (Coords.), *Educación inclusiva, equidad y derecho a la diferencia*. *Transformando la escuela*, pp. 33-64.